



ESTRATEGIAS BIOPOLÍTICAS Y ACCESIBILIDAD DE DERECHOS UN ESTUDIO EN BARRIOS DE LA CIUDAD DE LA PLATA Y GRAN LA PLATA

Esp. Julieta Veloz y Mg. Natalia Lucesole

velozjulieta@gmail.com

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Eje Temático: Psicología comunitaria

Resumen

El presente escrito se inscribe en el proyecto de investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), "EJERCICIO DE DERECHOS Y PRODUCCIÓN DE SUBJETIVIDAD. UN ESTUDIO EN REDES INTERSECTORIALES EN INSTITUCIONES DE LA PLATA Y GRAN LA PLATA", que se encuentra en el segundo año de ejecución, y en el cual nos proponemos indagar si las políticas públicas sociales -en materia de salud mental, de género e infancias- enmarcadas en el paradigma de los Derechos Humanos según la normativa actual, son productoras de procesos de subjetivación, esto es, si los equipos profesionales y técnicos y los sectores de la población a los cuales las mismas se dirigen, son producidos /productores de sujeto.

Nos centramos tanto en los dispositivos implementados por los agentes estatales pertenecientes a los diversos niveles de gobierno (nacional, provincial y municipal), como en las poblaciones destinatarias de esas nuevas políticas, focalizando en dos barrios de la ciudad de La Plata y Gran Plata. La indagación será realizada por medio del análisis de las prácticas y los dispositivos de intervención en dichos barrios, enfatizando en tres ejes que caracterizan a las políticas públicas mencionadas: la intersectorialidad, la interdisciplinariedad y la accesibilidad.

Para ello utilizaremos métodos de investigación cualitativa de abordaje en la investigación social e instrumentos como entrevistas en profundidad, grupos focales y análisis de documentos.

Palabras clave: Biopolítica, accesibilidad, derechos, subjetividad



Abstract

Keywords:

I. Las leyes que se circunscriben en esta investigación y que están gestadas en esta nueva coyuntura sociohistórica, plantean como centro el trabajo en y con la comunidad; con la multiplicidad de elementos y saberes que se componen en ese campo.

De allí que, siguiendo la noción de dispositivo propuesta por Gilles Deleuze (1988), las nuevas leyes producen nuevas visibilidades. Son nuevas formas del saber. Nos hablan de nuevos regímenes de visibilidad y de enunciación. Lo que interesa analizar son las fuerzas de poder y los modos de subjetivación que las mismas están produciendo en nuestro hacer como profesionales.

Cabe entonces interrogar si las mismas producen, en composición con otros elementos, *procesos de singularización* (Guattari, 2005), en la medida qué, para la efectuación de prácticas de planificación de abajo hacia arriba, con un abordaje territorial, intersectorial e interdisciplinaria, se requiere la producción de procesos de singularización; esto es que:

Sea automodelador, que capte los elementos de la situación, que construya sus propios tipos de referencias prácticas y teóricas, sin permanecer en una posición de constante dependencia con respecto al poder global, a nivel económico, a nivel del saber, a nivel técnico” (Guattari, 2006: 65)

Cuando este movimiento se produce, los grupos adquieren capacidad posibilitadora de creación y les va a permitir preservar ese carácter de autonomía tan importante (Guattari, 2006); movimiento sin el cual no es posible la efectiva producción de sujetos de derechos. En términos de Fernando Ulloa (2012), si producen Salud Mental.

Juan Carlos Agulo (2005) sostiene que la existencia o no de lo que se llama políticas sociales está profundamente determinado por el tipo de estado presente en la sociedad y, por lo tanto, por el modelo de crecimiento adoptado en esa sociedad. El autor caracteriza las políticas sociales como a) la resultante de una acción estatal, característica que comparte con las políticas públicas; b) estas acciones se traducen en la regulación, provisión o disposición por parte del estado de ciertos bienes y/o servicios; 3) éstos bienes y/o servicios se pueden disponer para toda la sociedad, para ciertos grupos caracterizados previamente o para ciertos individuos calificados por antelación. La definición de los receptores de estas acciones estatales se relaciona con los objetivos de

las políticas sociales, que componen el 4to. elemento que las caracteriza, por ejemplo: reducir los niveles de pobreza, tender al bienestar de la población, asistir a los desvalidos e indigentes. En otras palabras, “las políticas sociales son las regulaciones y acciones estatales que tienen por objetivo la superación de situaciones indeseadas que afectan a individuos o grupos de una sociedad determinada” (Agulo, 2005: 7).

Respecto a la categoría de “situaciones indeseadas” el autor sostiene que es:

[...] el establecimiento de un umbral de situaciones por abajo del cual, quienes se ven afectados por éstas, se encuentran en condiciones de ser beneficiarios de la acción estatal que tienda a llevar esta situación indeseada por arriba del umbral mínimo definido (Agulo, 2005: 7).

El mismo autor propone un desarrollo donde caracteriza las políticas sociales en las diferentes fases del estado argentino.

Para ampliar este concepto recuperamos a Claudia Danani (1996), quien define las políticas sociales como “aquellas específicas intervenciones sociales del Estado que se orientan (en el sentido que producen y moldean) directamente a las condiciones de vida y de reproducción de la vida de distintos sectores y grupos sociales” (2009:32).

Teniendo en cuenta estas perspectivas relacionales consideramos fundamentales los aportes de Fleury, quien señala que “la política social es vista como producto de una dinámica relacional de poder, en la cual diferentes actores son constituidos, se interpelan, se enfrentan y redefinen sus identidades y estrategias” (Fleury 1999: 1).

Ahora bien, este modo de conceptualizar las políticas públicas las inscribe en lo que Michel Foucault (2006) caracteriza como biopolítica, un “conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrán ser parte de una política, una estrategia política de poder” (Foucault, 2006: 15). Durante el siglo XIX, uno de los fenómenos fundamentales fue la consideración de la vida por parte del poder, un ejercicio de poder sobre el hombre en tanto ser viviente, “una estatización de lo biológico” (Foucault, 2000: 15). El autor sitúa en la segunda mitad del siglo XVIII la aparición de otra tecnología de poder, no disciplinaria, aunque no la excluye, sino que “la engloba, la integra, la modifica parcialmente y, sobre todo, que la utilizará implantándose en cierto modo sobre ella, incrustándose [...] esta nueva técnica no suprime la técnica disciplinaria” (Foucault, 2000: 219) no la suprime porque es de otro nivel, tiene otra superficie de sustentación y utiliza instrumentos completamente distintos. Las técnicas disciplinarias se dirigen al cuerpo, trata de regir las

multiplicidades de los hombres en la tanto que esa multiplicidad puede y debe resolverse en cuerpos individuales que hay que vigilar, adiestrar y utilizar.

La biopolítica, está destinada también a la multiplicidad de los hombres, pero en la medida en que forman una “masa global, afectada por procesos de conjunto que son propios de la vida, como el nacimiento, la muerte, la producción, la enfermedad, etc.” (Foucault, 2000: 220).

Esta nueva tecnología de poder tiene que vérselas con la población, con la población como problema político, científico y político, problema biológico y problema de poder (Foucault, 2000). El tipo de fenómenos que se toman en cuenta son los fenómenos colectivos, que sólo se manifiestan en sus efectos económicos y políticos. Esta tecnología de poder va a introducir mecanismos muy diferentes a los mecanismos disciplinares, como es la tecnología reguladora de la vida, centrada en la vida, (a diferencia del poder soberano) que reagrupa los efectos de masas propios de una población, que va a denominar sociedad de seguridad.

En esta misma línea, cuando hacemos referencia al concepto de *accesibilidad*, nos resulta operativo retomar la noción relacional que proponen Alicia Stolkiner y otros, acerca de accesibilidad, quienes la definen:

[como] el vínculo que se sostiene entre los sujetos y los servicios. Este vínculo se construye a partir de una combinatoria entre las ‘condiciones y discursos de los servicios y las condiciones y representaciones de los sujetos y se manifiesta en la modalidad particular que adquiere la utilización de los servicios (Stolkiner y otros, 2000: 203).

A su vez plantea que son los sujetos quienes construyen la posibilidad de acceder o no a los servicios, posibilidad que es producto de una multiplicidad de situaciones.

Políticas públicas en Argentina. Marchas y contramarchas

En Argentina, partir de la década del ‘70 y principalmente en los ‘80 y ‘90 la crisis del Estado de Bienestar y la apertura del neoliberalismo consolidarán la denominada “nueva cuestión social”: exclusión sociolaboral, aumento de pobreza, pauperización, desmembramiento del patrón de integración social salarial, etc. La apertura democrática de los ‘80, junto con los pactos internacionales firmados en esa década inaugurarán un nuevo período en la historia de los derechos y las protecciones especiales que coincide, no obstante, con el ‘fin del Estado de providencia’ y la creciente pauperización de amplios

sectores sociales (López, 2010). A partir del 2003, en el marco de una luego de la terrible crisis económica, se inicia un período en el cual, se da un progresivo giro en la política económica del país que da como resultado una reducción del desempleo y la pobreza y con una significativa disminución en la brecha de desigualdad. Se amplía el sistema de protección social en el marco de la promoción de políticas públicas tendientes a la universalidad y normativas sustentadas en el paradigma de Derechos Humanos. Sin embargo, el impacto de las políticas neoliberales implementadas durante décadas generó consecuencias nefastas a nivel del tejido social y las subjetividades. A partir de finales del 2015, un nuevo cambio de gobierno irrumpe retomando los ideales y propuestas neoliberales ya fueron aplicadas y han fracasado. El corte en los recursos para las políticas sociales ha llevado al aumento de las desigualdades y de la miseria en nuestro país en los años '90, ya conocemos sus efectos. Al igual que la pérdida de empleo y de contratos formales de trabajo lo que lleva a que la mayoría de los trabajadores pierda sus derechos fundamentales.

Al respecto nos interesa recuperar para nuestro análisis a Jorge Alemán (2013) quien señala que el neoliberalismo no es sólo una ideología que defienda la retirada del Estado, su desmantelamiento a favor del mercado o un dejar hacer a la “mano invisible” del capitalismo financiero. No es sólo una máquina destructora de reglas, que socava los lazos sociales. El neoliberalismo, es una construcción positiva, es un permanente productor de reglas institucionales, jurídicas y normativas, que dan forma a un nuevo tipo de “racionalidad” dominante. Su fin último, es la producción de un sujeto nuevo, un sujeto íntegramente homogeneizado a partir de dispositivos que someten su cuerpo y su subjetividad (Alemán, 2013).

Primeros avances en la investigación

El Barrio Savoia se ubica a pocas cuadras de la Estación de Tren de City Bell. A medida en que las manzanas se alejan de dicha estación, se aproxima a los terrenos fiscales por donde cruza la autopista La Plata – Buenos Aires. Si bien es un barrio heterogéneo en cuanto a sus viviendas a medida que uno acerca a la zona de la autopista y se aleja de la estación de tren, las viviendas se tornan más precarias, al igual que el estado de las calles. El “límite” geográfico hacia La Plata es el arroyo y hacia CABA un barrio cerrado, en el cual, según señalaron algunas entrevistadas, trabajan algunas mujeres de Savoia cumpliendo tareas domésticas o cuidando niños.

Se observa a simple vista un visible estado de abandono Estatal en el barrio: basurales, falta de limpieza/recolección de basura, calles en mal estado y terrenos baldíos en estado

de abandono, etc. Todas cuestiones que atentan contra la salud de la población, lo cual es mencionado por los vecinos entrevistados.

A partir de la cartografía inicial pudimos identificar las siguientes instituciones públicas: una Escuela Primaria Básica; un Jardín de Infantes; una Unidad Sanitaria. Además, hay una Parroquia, una biblioteca popular donde funciona un FinEs (Plan para terminar la Educación primaria y/o secundaria) y dictan clases de apoyo escolar, y una OSC “Casa del niño, Abriendo Caminos”.

Ahora bien, ¿cómo es que, existiendo la escuela, la unidad sanitaria y el jardín de infantes puede dificultarse o directamente no producirse accesibilidad a ciertos servicios/derechos fundamentales?

A partir de la cartografía comunitaria que nos encontramos construyendo en dicho barrio, sumado a las entrevistas que venimos realizando a referentes institucionales y vecinos, podemos compartir algunos de elementos que, evidencian la retracción de políticas sociales vinculadas a salud y educación, lo que sumado a el aumento del desempleo y precarización laboral en la región, y el considerable aumento de ciertos servicios básicos y elementales (tarifas de luz, gas, combustible y transporte) sumado la falta de red de agua potable, uno de los principales problemas estructurales que padece el barrio según relatan sus pobladores, se producen procesos de vulneraciones en detrimento de la salud de la población.

Si bien la investigación se encuentra en proceso, a partir de la cartografía construida a través de recorridas en el barrio y las entrevistas realizadas a referentes comunitarios e institucionales, podemos señalar inicialmente las siguientes cuestiones:

En función de la documentación que nos facilitaron en el Centro de Atención Primaria de Salud (CAPS) y nuestra cartografía, pudimos identificar la siguiente situación:

- Niños desnutridos
- Niños con bronquiolitis
- Niños indocumentados
- Familias en riesgo
- Basurales

A su vez, mencionaron la disminución de recursos humanos y materiales para atención primaria de la salud. Un ejemplo de ello es que:

en el CAPS otorgan solo 15 turnos por día para el programa de problemas respiratorios IRAB en la niñez lo cual genera mucho malestar en las mamás que a pesar de concurrir muy temprano para conseguir un turno no logran que atiendan sus hijos (entrevista empleada administrativa, s/d).

También mencionan que un año atrás contaban con tres pediatras y actualmente solo hay dos, lo cual obstaculiza cuali/cuantitativamente la atención.

Lo mismo sucede con el servicio de enfermería. En una ocasión, encontrándonos en el CAPS llegó una señora mayor a tomarse la presión y desde la administración le informaron que “hasta la tarde va a ser imposible dado que la enfermera se encuentra de vacaciones y no tiene reemplazo”.

La ausencia de red de agua potable en el barrio se constituye en uno de los principales obstáculos a la hora evitar cualquier tipo de contaminación mediante el consumo de dicho insumo fundamental. Esta situación se acompaña de reiterados cortes de luz (según relatan los vecinos, en los últimos días estuvieron más de veintidós días sin luz en varias manzanas debido a la explosión de un transformador) con lo cual además de las dificultades que ello acarrea quedan inutilizadas las bombas para extraer agua “potable” pudieron instalar unos pocos pobladores debido a su alto costo.

Los actores comunitarios entrevistados en su mayoría conocen las principales instituciones del barrio no necesariamente acuden a ellas. Con respecto al Jardín la directora menciona que, al igual que la escuela, “está muy desprestigiada por los propios vecinos dado que concurren familias pobres”.

A su vez, gran parte de los vecinos se identifican con situaciones de desempleo, informalidad y precariedad laboral (la mayoría de los entrevistados refieren que su principal fuente de ingresos es hacer “changas”, cuentapropismo en servicios vinculados al rubro de la construcción, o trabajar informalmente en servicio doméstico).

Otra cuestión que emerge con regularidad en el dialogo con los vecinos es que “el barrio está asolado por la inseguridad y la comercialización de drogas en determinados lugares y a toda hora” mientras que señalan que la policía “no hace nada aun cuando sabe dónde se comercializa”. Si bien este no era un eje específico a relevar, es una cuestión que surgió espontánea y sistemáticamente y no podemos dejar de contemplarlo, ya que es parte de los discursos de los vecinos del barrio y, además, se anuda con otra cuestión que mencionaron como un problema: los adolescentes del barrio que consumen drogas u otras sustancias psicoactivas y son quienes cometen delitos en el propio barrio.

Una vez más emerge el discurso de los adolescentes pobres como sujetos peligrosos asociado a la idea de pánico moral, desdibujándose o quedando en un segundo plano el rol de Estado como garante promotor de Derechos para los niños niñas y adolescentes y sus respectivas familias.

A modo de conclusión, consideramos oportuno una cita de Fernando Ulloa, porque en ella pone en conexión el tratamiento de la vida y de la muerte con el poder:

Pescadores antes de nacer/
trabajadores del agua, que no sabían nadar/
porque el destino no les quiso enseñar (...)
No me vengan con el destino, porque no es cierto, son las
arbitrariedades del poder las que no sólo no les enseñaron a
nadar, como elemental seguridad para esos pescadores, sino que
de esas arbitrariedades están llenos los ámbitos donde trabajo
(2012, 28).

Del recorrido efectuado, vemos que tales arbitrariedades son inmanentes a los
dispositivos de poder biopolíticos. Saberlo nos posibilita poder visibilizar las estrategias
de poder y los modos de producción de subjetividad para implementar dispositivos de
intervención que interrumpa la producción de serializada de ésta (del Cueto, 2014) y sea
posible la producción de Salud Mental Comunitaria, “como contrapoder (...) la Salud
Mental coincide con una comunidad organizada, en serio en forma democrática” (2012,
121)

Referencias bibliográficas

- Aguilo, J.C. (2005) *Políticas Sociales en Argentina: de la Sociedad de Beneficencia a la focalización compulsiva*. Madrid: Instituto de Investigación Ortega y Gasset.
- Aleman, J. (14 de marzo de 2013). “Neoliberalismo y subjetividad”. *Página/12* [en línea]
Recuperado de <<https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-215793-2013-03-14.html>>
- Deleuze, G. (2006). *Conversaciones*. España: Pre-Textos.
- Del Cueto, A. M. (2014). *La Salud Mental Comunitaria. Vivir, Pensar, Desear*. Buenos Aires: Fondo De Cultura Económica.
- Foucault, M (2008). *Defender la Sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- _____. (2012). *El poder psiquiátrico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2005). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Stolkiner, A. y otros (2000). “Reforma del Sector Salud y utilización de servicios de salud en familias NBI: estudio de caso”. En *La Salud en Crisis-Un análisis desde la perspectiva de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Dunken.
- ULLOA, F (2012). *Salud ele-Mental. Con toda la mar detrás*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.